



FRATERNITE NOTRE DAME

Christmas 2024

Muy amados amigos,
Nuestro Señor nos ha dicho que no hay mayor amor que dar su vida por los que amamos.

Nos ha dado el ejemplo: nació por nosotros en Belén, de la Virgen María, murió por nosotros sobre la cruz; su Madre estaba de pie, junto a Él y Él resucitó por nosotros, para prepararnos un sitio cerca de Él.

¡Navidad es el don del Amor de Dios por los hombres!

Navidad es la Paz del Corazón del Niño Dios que viene en la tierra.

Navidad es también la alegría que invade nuestros corazones y que celebramos con ternura.

Navidad es también el don de sí mismo a los otros, los que sufren en su corazón o

en su cuerpo; a los pobres que esperan una mano tendida, un corazón compasivo, una sonrisa que les reconforta.

Es decir que nosotros cristianos, tenemos mucho que hacer para ser los testigos de este Niño Dios de Belén, el Príncipe de la Paz, en estos tiempos tan turbados, que viene a consolar nuestros corazones y a nuestras familias.

Por esta razón les aseguro de mi oración, deseándoles Feliz Navidad y un feliz año nuevo lleno de las bendiciones divinas.

Les bendigo de todo corazón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo +

*Monseñor Jean Marie +smd
Fundador de la Fraternite Notre Dame*



- Chicago, IL ayuda a las familias necesitadas -



- Peoria, IL, nuestros sacerdotes ayudan al servicio de la distribución alimenticia para los desfavorecidos -



- La Ermita, WI, al servicio de nuestros ancianos -



- En Scranton, PA, ayudamos las familias en dificultades gracias a nuestros buenos paquetes alimenticios -

Queridos amigos,

En estos tiempos de Navidad, nos alegramos de celebrar el Nacimiento de Jesús, nuestro Dios y Salvador. Nos regocijamos de preparar regalos para complacer a nuestros allegados y amigos. Sabemos por experiencia que hay más alegría en dar que en recibir. Lo vemos cada día con nuestros pobres.

No olvidemos que el más hermoso regalo que recibimos en esta Fiesta de Navidad, es el mismo Jesús. Entonces, estemos todos en la alegría, la gratitud y la paz en estos días santos de Navidad.

Demostremos una pequeña ojeada a nuestras Misiones y comenzaremos por nuestra Misión en Níger, en África, que conoce muchas dificultades con particularmente inundaciones inéditas, pero gracias a la Madre de Dios, nuestras Hermanas siempre vigilantes, tienen con qué aliviar las necesidades de nuestros vecinos y procuran lo que cada uno necesita.

En Haití donde reina en Puerto Príncipe y sus alrededores un verdadero caos, es milagroso ser siempre vivo, seguir dando una enseñanza sólida a nuestros queridos niños de las montañas y poder alimentarlos. Pero qué decir del desamparo físico y de la angustia moral de todos estos habitantes que sufren mucho y que no son nunca seguros de ver el sol ponerse.

En los Estados Unidos, en Detroit, Michigan, las obras del arreglo del convento continúan gracias a la ayuda y la dedicación de nuestros bienhechores. Nuestros Hermanos y Hermanas, fielmente siguen distribuyendo paquetes a muchas familias en dificultad que viven en sus alrededores; surcan las calles de Detroit y de sus afueras para alimentar los numerosos sin techo.

La alegría está siempre presente durante nuestros programas extra escolares - hay que decir que estos programas son muy animados - con los niños del barrio, les gustan las actividades y también la buena comida que les es servida! Su interés es siempre manifiesto cuando uno de nuestros Religiosos muestra toda su energía para tocar nuestras campanas tan hermosas durante el Ángelus. Recuerdan a todos los que las oyen que Dios está aquí, siempre presente y cuánto los ama.

En Scranton, Pensilvania, nuestros alumnos de Notre Dame Academy preparan activamente su espectáculo de Navidad que presentarán a sus padres e invitados. Han hecho muchos progresos en muchos campos y es una satisfacción por las Hermanas enseñadoras y los profesores. La Santísima Virgen bendice a estos niños nacidos en medios desfavorecidos; se lo ha mostrado muchas veces.

Aquí también, nos alegramos de poder apoyar tantas familias desconcertadas que gracias a nuestra distribución alimenticia pueden pagar sus facturas. Toda esta buena gente se alegra de asistir a clases de Historia Sagrada profundizando así su fe.

En la ermita, Wisconsin, nuestros Religiosos se apresuran a los últimos cuidados que pide la tierra y los animales antes del invierno. El otoño fue muy laborioso con las últimas cosechas, la cosecha de las



- En Peoria, IL, ayudamos a los veteranos sin techo -

manzanas que dará una vez más un buen jugo apreciado por todos y un vinagre igualmente excelente. En cuanto a nuestras Religiosas, se regocijan de preparar la Navidad para todos nuestros protegidos: las familias desfavorecidas, los ancianos abandonados por sus familiares, los pobres que codeamos cada día, pero se apresuran también a sus hornos por las conservas y otros buenos platos.

Nueva York, NY y San Francisco, CA, igualmente tienen su comitiva de miserias a aliviar y nuestras Hermanas, alimentan valientemente a estos pobres y, les preparan buenas fiestas de Navidad. Traemos comida a casa de los enfermos del Sida y por seguro distribuimos la comida a los sin techo lo que permite que no desesperen en lo que concierne los días venideros.

Muchas gracias a todos nuestros voluntarios, siempre tan fieles y dedicados que han tan bien comprendido la alegría que da la ayuda traída a los protegidos del Corazón de Jesús: ¡los pobres!

En Peoria, IL, nuestros Hermanos y Hermanas reciben más y más personas durante la distribución de paquetes alimenticios y todas atestiguan cuán preciosa es esta ayuda para ellas.

Del mismo modo, nuestros Religiosos organizan regularmente un buen desayuno para nuestros ancianos viviendo alrededor de nuestra iglesia, celebramos los cumpleaños u otro acontecimiento y es el momento de conversaciones alegres. En cuanto a nuestros fieles, son siempre felices de encontrarse por la Misa, por seguro, pero también durante los estudios bíblicos tanto como los niños que van al catecismo, y toda esta pequeña comunidad ha apreciado el picnic al amparo

de los hermosos árboles del Monasterio San Francisco y Santa Clara. Ahora el invierno ha hecho su aparición, que queda por eso, nos reunimos dentro del Monasterio alrededor de una buena comida.

En el Monasterio Notre Dame, IL, los días no son bastante largos ni por los Religiosos, ni por los niños y sus profesores. La tierra ha dado sus últimos frutos y va a descansar, pero, la pastelería, ella, nunca se descansa y nuestras Hermanas, como diligentes abejas, se atarean sabiendo cuán indispensable es su trabajo para hacer vivir todas nuestras Casas. Las actividades son muy numerosas y diversas, de la confección de nuestros hábitos religiosos, al trabajo por nuestra televisión en nuestros estudios, de la agobiante burocracia a la cual debemos hacer frente diariamente a las mil y una humildes tareas ordinarias, pero sin embargo indispensables por el buen desarrollo de un tal centro.

Cuando leerán estas líneas, estaremos probablemente siempre tratando de abrir una nueva misión en Madagascar a causa de las grandes dificultades para hacer avanzar nuestro expediente. Sin embargo, desde nuestra llegada en la capital, Monseñor nos ha inmediatamente pedido que fuéramos a alimentar a los pobres en la calle, especialmente a los niños y sus padres que duermen fuera.

¡Si ustedes podían ver la sonrisa de todos estos niñitos y de sus padres que vienen a buscar su sopa o su bocadillo! Es verdaderamente increíble ver que, a pesar de una tal miseria, tienen todavía la fuerza de sonreír así y es para nosotros el consuelo de todos los cansancios de nuestros días. Comen con mucho apetito porque son hambrientos.

Proporcionamos igualmente, la leche y el biberón a algunos bebés, así estamos seguros de que comen cuanto necesitan, cuidamos también a personas sufriendo de llagas purulentas o muy infectadas, por fin ofrecemos programas después de la escuela, a los niños pobres. Y por supuesto la santa Misa es celebrada cada día.

En una palabra, en todas partes en el seno de la Fraternité Notre Dame, los sacerdotes, religiosos, religiosas trabajan con ardor para aliviar la Misericordia, pero no olviden que son igualmente siempre ocupados en rezar. Sí, aseguran la adoración eucarística, difunden como una buena semilla, sus Ave María, cantan el oficio divino cumpliendo así el adagio de San Benito: ¡“ora et labora”!: reza y trabaja!

Así, queridos amigos, les deseamos a todos y todas una muy feliz Navidad en la alegría y la paz que trae el Nacimiento del Niño Dios. Es también para nosotros la oportunidad de agradecerles por su ayuda y apoyo porque las necesidades son inmensas. Por lo demás, pedimos siempre a los pobres que recen por sus bienhechores y créanme la oración del pobre tiene un gran poder sobre el Corazón de Dios. Él fue el Pobre por

excelencia, entró en este mundo, en un pobre pesebre, ¡calentado solamente por el sople de dos pobres bestias de carga!

Queridos amigos todo lo que hacen es apreciado y no olviden nunca que “él que ayuda al apóstol recibirá la recompensa del apóstol”. ¿No es esto un buen estimulante para ayudar?

Agradecemos a la Santísima Virgen María por habernos dado a Su Divino Hijo, este Niñito acostado en el Pesebre, verdadero Dios y verdadero Hombre, venido para salvarnos.

Y de todo nuestro corazón, cantemos con los Ángeles: ¡Venite Adoremus!

*Hermana Marie Myriam
del Espíritu Santo+snd*

Fraternite Notre Dame
502 N. Central Avenue
Chicago, Illinois 60644-1501 USA
FraterniteNotreDame.org



- Misa de Navidad celebrada por Monseñor Jean Marie en el santuario del Ecce Homo, Monasterio Notre Dame, IL -

Escrito y realizado por la Fraternite Notre Dame
Imágenes y Textos: Todos derechos reservados por todos los países
Copyright © 2024 – Fraternite Notre Dame

Saint micKael® Publishers